Dialectologia 25 *(2020), 141-166.*
ISSN: 2013-2247

Received 21 November 2018.
Accepted 14 March 2019.

LA VITALIDAD LÉXICA EN LA ALPUJARRA: EL CASO DE MAIRENA

M.ª Lourdes FERNÁNDEZ-MORELL, Gonzalo ÁGUILA ESCOBAR,
Juan Carlos MAROTO MARTOS & Nuria RICO CASTRO
Universidad de Granada *
lurdesfmorell@ugr.es / gonzaloaguila@ugr.es / jcmaroto@ugr.es / nrico@ugr.es

Resumen

En el marco del proyecto VITALEX, pretendemos analizar el grado actual de vitalidad y el tipo de pervivencia de las palabras y cosas del municipio de Mairena en La Alpujarra a través del estudio contrastivo con los datos que nos proporciona el ALEA en los años cincuenta. Este análisis de vitalidad profundiza en el cambio léxico producido en este lapso de tiempo, indagando sobre los distintos grados de vitalidad que van del mantenimiento hasta la pérdida total y los tipos de conocimiento directo e indirecto.

Palabras clave

vitalidad léxica, variación lingüística, geolingüística, ALEA, Mairena

LEXICAL VITALITY IN THE ALPUJARRA: THE CASE OF MAIRENA

Abstract

Within the framework of the VITALEX project, we intend to analyze the vitality's degree and the kind of survival of the words and things of the local council of Mairena, in La Alpujarra. It is done through a contrastive study with the data provided by ALEA in the 1950s. This analysis of vitality delves into the lexical

* Facultad de Filosofía y Letras, Campus de la Cartuja, Universidad de Granada, Calle del Prof. Clavera, s/n, 18011 Granada.

©Universitat de Barcelona

change produced in this period of time through the investigation of the different degrees of vitality which go from maintenance to total loss and also through the study of the direct and indirect types of knowledge.

Keywords

lexical vitality, linguistic variation, geolinguistics, ALEA, Mairena

1. El proyecto VITALEX

El presente estudio constituye un análisis del léxico de Mairena a través de la categorización de los grados de vitalidad léxica, los grados de conocimiento y el análisis de la influencia de las características geohistóricas en la pervivencia o pérdida del léxico. La investigación se enmarca dentro del proyecto VITALEX: "Vitalidad léxica y etnográfica en La Alpujarra[1] (1950-2012): análisis de la vitalidad del léxico de La Alpujarra en comparación con el Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)".[2]

VITALEX consiste en una revisión y actualización de ciertos datos presentes en el ALEA. Más de medio siglo después de que se hicieran las encuestas del atlas lingüístico de Andalucía, y debido a la transformación que sufren la sociedad y la economía con el paso de los años, se ha visto necesario hacer una revisión de aquellas informaciones y una repetición del trabajo de campo, con la finalidad de obtener nuevos datos que comparar con aquellos de los años cincuenta y así valorar el estado en que se haya aquel léxico que cartografiara Alvar en su atlas.

Para el estudio han sido seleccionados como puntos de encuesta aquellos mismos elegidos en el ALEA para la zona de La Alpujarra granadina. Dichas localidades, con sus códigos de referencia en el ALEA, son: Albuñol (GR604), Bérchules (GR602), Capileira (GR509), Gualchos (GR515), Lújar (GR513), Mairena (GR600), Murtas (GR603), Órgiva (GR510), Pórtugos (GR506) y Trevélez (GR601)[3]. En la figura 1 puede apreciarse la localización de municipios. Las

[1] Se ha utilizado la denominación "Alpujarra" en lugar de "Alpujarras", que se considera más adecuada si atendemos a criterios históricos y geográficos, por estar la primera más aceptada a nivel nacional e internacional.

[2]Proyecto subvencionado por el Plan Nacional I+D. Referencia: FFI2011-27811. Para profundizar en el conocimiento de este proyecto y su metodología, puede leerse el detallado informe que hace Águila Escobar (2011).

[3] Se ha excluido del estudio la localidad de Alcázar (GR511) porque la reducción y envejecimiento de su población dificultaban la obtención de informantes representativos de la zona.

©Universitat de Barcelona

razones por las que se ha seleccionado esta área en concreto son, por un lado, la ausencia de trabajos lingüísticos sobre dicha zona; y, por otro, la "concepción de este enclave como un conjunto geográfico y lingüístico bien definido, el cual ha sufrido una profunda transformación desde los años 50" (Águila & Rico 2015: 17).

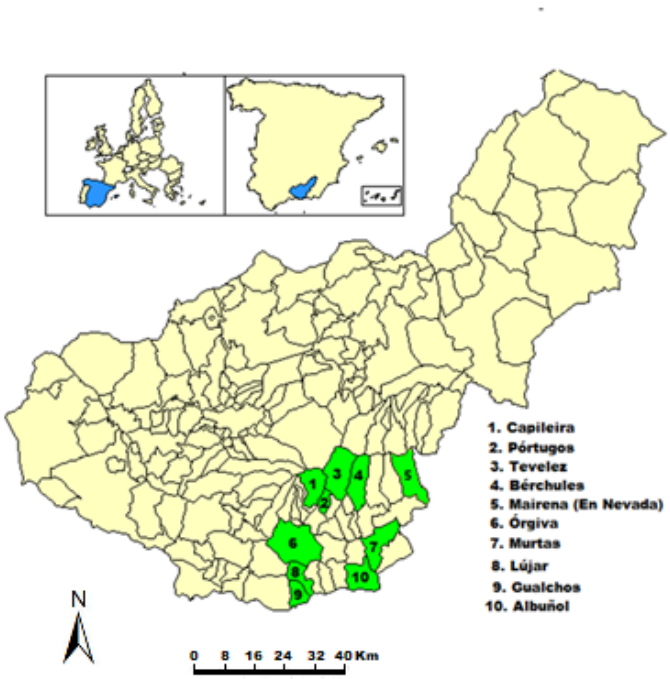


Figura 1. Ubicación de los municipios alpujarreños estudiados en la provincia de Granada.
Fuente: elaboración propia.

Por tanto, teniendo una referencia de comparación como es el ALEA y habiendo elegido como zona de estudio para dicha confrontación la localidad de Mairena, el objetivo del proyecto VITALEX se concreta en responder a la pregunta: ¿cuál es la situación lingüística actual del léxico de La Alpujarra, y más concretamente de la localidad de Mairena, desde la realización del ALEA y a qué se debe dicha situación?

1.1 Metodología del proyecto VITALEX

Águila Escobar (2011) explica con detalle el procedimiento de selección de informantes: siguiendo la tradición geolingüística, para el ALEA se tomó un hablante de

©Universitat de Barcelona

cada punto de encuesta, alguien que cumpliera con una serie de características como ser varón, mayor de 65 años, conocedor de la vida rural, que no tuviera estudios ni hubiera viajado demasiado, etc. El proyecto VITALEX incorpora una modificación en la selección de informantes de cada localidad; frente al hablante único del ALEA, se añaden cinco personas más para cada pueblo, siendo entrevistados tres mujeres y tres hombres y divididos en tres franjas de edad denominadas (1) "primera generación" (18-35 años), (2) "segunda generación" (36-55 años) y (3) "tercera generación" (mayores de 55 años). Los informantes son tres mujeres y tres hombres, aunque en este estudio computan, a nivel cuantitativo, como 3, al haber respondido cada uno de ellos a la mitad de la encuesta.

A pesar del elemento incorporado por VITALEX, que permite analizar la variable edad de una forma, no solo diacrónica, sino también sincrónica, y a pesar de que los informantes de nuestro corpus han sido cuidadosamente seleccionados, tenemos en consideración en este estudio la posibilidad de un pequeño margen de error en cuanto una voz podría, excepcionalmente y por cuestiones concretas, no ser conocida por nuestro informante, pero sí por otros hablantes de la localidad y de la misma franja de edad.

La metodología seguida para la obtención de los datos se basa en un sistema de pregunta, respuesta y comparación. Primeramente, se prepara un cuestionario similar a aquel que se empleara en el ALEA hace sesenta años; así las diferencias entre un cuestionario y otro son menores y no interfieren en la comparación. Las respuestas de los informantes de VITALEX son comparadas con las de los informantes del ALEA y, en caso de no coincidencia, se les cuestiona directamente por el término que respondiera el hablante del ALEA. Este sistema configura la base de datos de VITALEX a través de etiquetas que señalan el tipo de conocimiento que el hablante posee de cada palabra. Según dichos tipos de relaciones, el etiquetado, que constituye la base para los estudios, es el siguiente:

1. Son iguales: el informante ha respondido lo mismo que, en su día, más de medio siglo antes, respondiera el informante de Mairena en el ALEA.
2. Igual en 2ª, 3ª, …, respuesta: la primera palabra dada por el informante no es la misma que respondiera el informante del ALEA, pero la formula en una posición posterior.

©Universitat de Barcelona

3. La conoce y la usa: el informante no formula la misma respuesta que se diera en el ALEA, pero al ser interrogado por esa voz, afirma conocerla y usarla.
4. La conoce de oídas: el hablante no da la misma respuesta, pero admite haber escuchado la palabra en boca de otros.
5. La conoce con distinto significado: la voz es conocida por el entrevistado, pero no denota lo mismo que para el hablante del ALEA.
6. No la conoce: la voz proporcionada por el informante del ALEA es desconocida para nuestro hablante de VITALEX.
7. Sin respuesta en ALEA: el hablante de ALEA no aportó ninguna respuesta a la pregunta por lo que, aunque sí tenemos en este caso una respuesta de nuestro informante de VITALEX, no tenemos realmente dos voces que comparar[4].
8. Sin respuesta en ambos: se refiere a aquellas preguntas para las que no hay respuesta ni en ALEA ni en VITALEX[5].

2. Características geohistóricas de Mairena

Al realizar el estudio léxico de una localidad concreta, es fundamental tener en cuenta una serie de características que condicionan o influyen en la situación léxica de dicho lugar. El análisis geográfico de Mairena tiene como objetivo fundamental tratar de conocer las singularidades del núcleo de población y las claves de su dinámica temporal en el marco espacial español, para tratar de encontrar algunas de las principales razones explicativas de la singular evolución de su vitalidad léxica.

Durante la segunda mitad del siglo XX, Mairena comenzó a tener menos importancia en el contexto nacional, regional, provincial y alpujarreño, llegando incluso a perder en 1972 su Ayuntamiento y su condición de municipio independiente, pasando a ser parte, junto con Júbar, Laroles y Picena, de otro más grande denominado Nevada.

[4] Esta información, aunque de poca relevancia en el estudio actual, es de enorme interés para cierto tipo de estudios, especialmente en relación con posibles neologismos o adquisición de voces que no se conocían antes en la zona.
[5] Esta categorización sirve para confirmar que ciertas voces nunca han estado presentes.

©Universitat de Barcelona

Esta pérdida fue fundamentalmente consecuencia de las dificultades de adaptación que padeció la principal actividad productiva del municipio, la agrosilvopastoril, a los nuevos cambios que se estaban operando en el país, especialmente desde la década de los cuarenta. El crecimiento industrial y urbanizador, intensificado en las décadas de los cincuenta y sesenta, propició la crisis de esa agricultura marcadamente tradicional que en buena medida tenía como objetivo el autoabastecimiento (García Delgado 1989).

El sector agrosilvopastoril de La Alpujarra (y del mundo rural español en general), se basaba principalmente en la abundancia de mano de obra. En el caso de Mairena, los condicionamientos físicos derivados de la altitud, del duro clima, las fuertes pendientes, suelos poco fértiles en general, así como el predominio del minifundismo y la dispersión parcelaria, generaban escasas producciones y bajas rentas familiares, dificultando la capitalización y la mecanización de las labores agrícolas. A esto se sumó el hecho de que el tipo de relaciones laborales existentes permitían a muy pocos adquirir mejoras en el empleo, lo que se traducía en que la mayoría de la población tuviera una vida austera, dura y con pocas oportunidades de futuro. Así, cuando las condiciones fueron propicias en el exterior, los pobladores de Mairena comenzaran a emigrar y, con el tiempo, el conocimiento de la experiencia de los primeros favoreció un fuerte éxodo.

Reconstruyendo los datos de la evolución demográfica, se ha constatado que esta alcanzó en 1950, año en que se hicieron las encuestas del ALEA, su máximo demográfico, con 834 habitantes, en pleno apogeo poblacional. A partir de ese momento, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), se produjo un enorme éxodo rural que condujo a que, en el año 2011, fecha cercana a las encuestas de VITALEX, tan sólo residieran allí 269 personas. Frente a la estructura demográfica de los años cincuenta, hoy la población está fuertemente envejecida; bajísima natalidad, elevada mortalidad y una pirámide de edades claramente recesiva es lo que caracteriza al núcleo y al conjunto del municipio de Nevada. Sólo en agosto aumenta Mairena su población con la visita de las familias y descendientes de aquellos que emigraron.

En este periodo de tiempo se ha producido una progresiva concentración de la población en los núcleos más importantes de la zona, con el consiguiente abandono de la población que residía en los cortijos, algo que explica el abandono de las labores del campo como consecuencia de la grave crisis demográfica señalada.

©Universitat de Barcelona

Efectivamente, con los datos de los Censos Agrarios y los derivados por la Junta de Andalucía, en el periodo estudiado se ha producido una importante reducción de la superficie cultivada en este municipio, a la que hay que sumar una clara extensificación tanto de los regadíos como de los secanos. En los primeros se detecta la apuesta por la conversión de los herbáceos hacia cultivos arbóreos como el almendro y el olivar, que exigen poca mano de obra, y en los secanos, en el mejor de los casos, se produce una clara apuesta por ampliar los barbechos y la superficie del almendro.

La ganadería, con gran potencialidad en la zona, parece haber resurgido, motivada por la gran presencia de pastizales y la potenciación que están teniendo las actividades ganaderas y la llegada de jóvenes que desean ejercitar esa profesión. Se excluyen, sin embargo, de esta potenciación la ganadería mular y asnal que hoy ha casi desaparecido, sustituida por la mula mecánica y la desbrozadora.

Por último, el caso concreto de Mairena hay otro factor que puede ser relevante: la accesibilidad o conectividad de este núcleo de población con el exterior. A mitad del siglo XX, este núcleo se encontraba muy aislado de la capital provincial y de otros centros urbanos importantes (centros bien dotados de servicios). Las características de las carreteras y medios de transporte eran muy deficientes; una carretera comarcal permitía a la población de Mairena acercarse al que debió ser su principal centro de servicios, Ugíjar y, a través de este, a la capital de La Alpujarra granadina, Órgiva, puerta de entrada a La Alpujarra y también de salida, fundamentalmente a la capital granadina.

Los datos disponibles parecen indicar que el analfabetismo se empezaba a reducir[6], pero el hecho de que se haya registrado en aquellos años como uno de los municipios de la provincia que no tenían feria o mercado reconocidos oficialmente, es otro factor que permite afirmar que el aislamiento era una característica omnipresente y que las influencias externas han sido limitadas.

Su situación de deficiente comunicación se mantiene hoy respecto a los principales centros urbanos en torno a los que pivota: Granada, Almería y Málaga. Estos se conectan a Mairena a través de la A-92, la A-337, la A-7, A-347, A-348 y la A-4130, carreteras cercanas pero que no en todos los casos permiten de forma directa el acceso a este

[6] Conocemos por el INE que en 1954 existía una escuela de niños, otra de niñas y otra mixta.

©Universitat de Barcelona

núcleo. La comunicación en autobús es mejor desde Almería que desde Granada. Por ferrocarril, la estación más próxima es Guadix que permitiría, a través de la A-92 y la A-337, acceder a la zona sorteando el Puerto de la Ragua.

3. Estado de la cuestión

En la actualidad existe una serie de investigaciones en la línea del proyecto VITALEX, consideradas hoy "estudios de vitalidad del léxico" que, en ocasiones, se han traducido más bien en análisis y títulos más relacionados con la muerte y pérdida de las palabras que con la vida de estas. La razón de esto estriba en que los propios datos de las investigaciones ofrecen a menudo resultados de pérdida y variación que pueden llegar, incluso, a ser más relevantes que la propia permanencia de dichas palabras.

Señalan los investigadores (Almeida & Vidal 1996-1997; García Mouton 2007; López Morales 2000; Medina López 2003) que el léxico es uno de los planos de la lengua que más afectado se ve por los cambios, pérdidas y sustituciones. Esto se debe, apuntan, a la estrecha dependencia de este con la sociedad y la cultura en las que se inserta; los cambios sociales, la pérdida de ciertas realidades o la competencia por la precisión pueden motivar la desaparición y el nacimiento de ciertas palabras. Esto se agudiza en el caso de voces dialectales, las cuales conectan de una forma aún mayor con la historia concreta de cada comunidad, de ahí que las conexiones con otras zonas o los movimientos migratorios puedan ser un condicionante para el cambio, la pérdida o la aparición de léxico.

Cualquier palabra que se pierda, de cualquier forma y en cualquier época, no lo hace repentinamente. Como señala Dworking (1989, 1992) cada palabra tiene su historia, su situación concreta y sus propias causas de pérdida; pero los lingüistas, al mismo tiempo que se centran en lo particular de cada voz, deben ser capaces de analizar cada palabra en relación con otras y de encontrar patrones y causas que subyazcan a grupos de palabras similares que hayan tenido un fin parecido para, finalmente, hallar teorías generales de cambio léxico.

©Universitat de Barcelona

En relación con todo esto, uno de los factores que parece ser común a las diferentes voces en relación con su pérdida, es que las palabras no mueren y desaparecen repentinamente, sino que acostumbran a seguir un proceso de debilitamiento y transición por el que, antes de su desaparición, pasan de los inventarios activos a los inventarios pasivos de los hablantes. Sobre estos procesos han investigado y teorizado estudiosos como López Morales (1988, 2000), que a través del llamado *Proyecto Malaret* analizó la pervivencia de arcaísmos en Puerto Rico y concluyó, entre otras cosas, que la edad de los hablantes influía decisivamente en los resultados de la vitalidad de esas voces, estando parte de ese léxico aún activo en los inventarios de los hablantes de mayor edad, pero de forma pasiva o nula en los de menor edad. A conclusiones similares llegaban Almeida y Vidal (1992) en su estudio sobre el léxico canario, así como Águila Escobar (2016) en un trabajo previo también relacionado con el proyecto VITALEX.

4. Hipótesis y objetivos

La hipótesis del presente estudio es que el léxico de Mairena, según los datos de nuestros informantes y su contraste con la información del ALEA, no estará presente entre los hablantes de dicha localidad de la misma forma y en la misma medida en que lo estaba en los años cincuenta del siglo XX.

Buscando responder a dicha hipótesis, el objetivo principal de este trabajo es determinar el grado de vitalidad y el grado de conocimiento del léxico de los hablantes de este núcleo de población, así como determinar qué factores influyen en el mantenimiento y en la pérdida de las palabras.

Tres cuestiones concretas como son (1) las propuestas de estudios previos realizados en el marco de este y de otros proyectos, (2) las características geohistóricas concretas de Mairena y (3) las referencias hechas por otros autores a la existencia de procesos de pérdida progresivos, motivan una idea de la existencia de diferentes tipos y patrones de vitalidad y de conocimiento en el léxico de Mairena; de dicha idea se generan, a su vez, tres hipótesis secundarias:

©Universitat de Barcelona

- Al determinar el grado de vitalidad de las palabras, se plantea en este estudio que vitalidad y mortalidad pueden no ser las dos únicas formas de determinar el grado de uso de una palabra, sino solo los dos grados extremos de un proceso que pasa por niveles intermedios de pérdida progresiva; por ello, será necesario observar, en la misma medida, los procesos extremos y aquellos intermedios.
- Al determinar el grado de conocimiento de las palabras, se plantea en este estudio que la variación de dicho factor puede favorecer o estar relacionada con los procesos de pérdida y matizar el estado en que se halla cada palabra.
- Por último, y en relación con el análisis de los datos realizados, se plantea la posible influencia que puedan haber tenido las propias características geohistóricas de Mairena, a través de sus modificaciones durante los últimos setenta años, en la configuración, mantenimiento y pérdida del léxico de este núcleo de población.

5. Metodología

Los datos de Mairena se organizan, según las bases metodológicas del proyecto VITALEX, y como ya se explicó previamente, en dos grandes apartados: por un lado, en generaciones (primera, segunda o tercera) y, por otro, en tipos de respuestas (son iguales, igual en 2ª, 3ª, …, respuesta, la conoce y la usa, la conoce de oídas, la conoce con distinto significado, no la conoce, sin respuesta en ALEA o sin respuesta en ambos).

5.1. Determinar el grado de vitalidad

Para determinar los grados de vitalidad, se han establecido los siguientes grupos:

1. El primer grupo es el de conocimiento de una palabra: en este se incluyen aquellas palabras que (1) son enunciadas como primera respuesta por el informante de VITALEX (“son iguales”) y (2) las que son expresadas por el hablante aunque no sea como primera respuesta, sino como 2ª, 3ª, etc.; además, a estos dos tipos se añaden las que han sido conocidas a posteriori, es decir, cuando se le ha preguntado al informante qué significa o si conoce esa forma concreta: (3) las que son conocidas y usadas por el

©Universitat de Barcelona

hablante o (4) las que han sido escuchadas en boca de otros. En las tablas 1 y 5, la letra C indica que se da uno de estos cuatro tipos de conocimiento.

2. El segundo grupo es el de desconocimiento de una voz: está formado por aquellas voces que (1) son conocidas con otro significado o (2) no son conocidas. En las tablas 1 y 5, cuando el hablante desconoce la voz, se marca como D.

Para cada uno de los términos se consideran las siguientes posibilidades:

1. Vitalidad plena: la vitalidad plena de una palabra se produce cuando la respuesta que se proporcionó en el ALEA es conocida por todos los informantes de primera, segunda y tercera generación.

2. Pérdida inicial: la pérdida inicial de una palabra se da cuando los hablantes de la primera generación no conocen la respuesta del ALEA, ni siquiera de oídas. Los hablantes de la segunda y tercera generación, sin embargo, sí que la conocen.

3. Pérdida avanzada: esta situación se produce cuando esa voz que fue enunciada como respuesta en el ALEA, no es conocida por la primera ni la segunda generación; solo los hablantes de la tercera generación la conocen.

4. Pérdida total: esta última situación en la gradación sería el caso extremo de mortalidad, donde una voz es desconocida por las tres generaciones.

Esta clasificación puede verse en la tabla 1 donde G1, G2 y G3 corresponden a las tres generaciones y C y D indican si existe conocimiento o desconocimiento en ellas.

GRADOS DE CONOCIMIENTO	**G1**	**G2**	**G3**
VITALIDAD PLENA Máximo grado de conocimiento: el término es conocido por las tres generaciones.	C	C	C
PÉRDIDA INICIAL Segundo grado de conocimiento: solo la primera generación desconoce el término	D	C	C
PÉRDIDA AVANZADA Tercer grado de conocimiento: la primera y segunda generaciones lo desconocen	D	D	C
PÉRDIDA TOTAL Mínimo grado de conocimiento: el término es desconocido por las tres generaciones	D	D	D

Tabla 1. Patrones de vitalidad léxica según generaciones.

©Universitat de Barcelona

5.2. Determinar el grado de conocimiento

Para el estudio de los grados de conocimiento del léxico de Mairena se han clasificado las etiquetas de VITALEX, seleccionando solo aquellas voces que implican realmente algún tipo de conocimiento,[7] y categorizadas del siguiente modo:

- En primer lugar, existe un conocimiento activo o directo que se produce cuando el informante enuncia directamente la palabra al ser interrogado. Este conocimiento puede ser de primer grado si la respuesta del hablante del ALEA es también la misma que ha dado nuestro informante (etiqueta "son iguales") y es el mayor grado de conocimiento de una palabra; este conocimiento, en cambio, es de segundo grado si aportó la voz, pero no como primera opción (etiqueta "igual en 2ª, 3ª, …, respuesta").
- En segundo lugar, existe un conocimiento pasivo o indirecto, que se da cuando el hablante no responde o responde con una voz diferente, pero posteriormente, al preguntarle por la palabra que diera el hablante del ALEA, admite conocerla y usarla (grado 1, etiqueta "es distinta, la conoce y la usa") o conocerla, pero no usarla (grado 2, etiqueta "es distinta y la conoce por oídas de otras personas").

En la tabla 2 puede verse de forma gráfica esta clasificación.

TIPOS DE CONOCIMIENTO	TIPOS DE RESPUESTA	
DIRECTO O ACTIVO	GRADO 1	Son iguales
	GRADO 2	Igual en 2ª, 3ª, …, respuesta
INDIRECTO O PASIVO	GRADO 1	Es distinta, la conoce y la usa
	GRADO 2	Es distinta y la conoce por oídas de otros

Tabla 2. Posibles grados de conocimiento según los tipos de respuestas.

Esta categorización puede entenderse también como una gradación en tanto en cuanto el mayor grado de conocimiento sería el directo de grado 1 y el menor el indirecto de grado 2, siendo los otros dos tipos niveles intermedios de conocimiento.

[7] En este caso, dado que se pretendía reflejar el grado de conocimiento, se ha dejado de lado el grupo que podría considerarse de desconocimiento y que incluye las voces que se marcaron como "no la conoce" o "la conoce con distinto significado". También se han dejado fuera del estudio aquellas voces no comparables al llevar la etiqueta "sin respuesta en el ALEA" o "sin respuesta en ambos".

©Universitat de Barcelona

Dialectologia 25 *(2020), 141-166.*
ISSN: 2013-2247

6. Análisis de los datos obtenidos

6.1 Análisis de los datos generales

La tabla 3 recoge los datos generales obtenidos para Mairena a través de las encuestas, clasificados según el sistema de comparación y etiquetado de respuestas creado para VITALEX. El número (N) de cada fila corresponde a la suma de la cantidad de respuestas de ese tipo que han dado los informantes de las tres generaciones y % al porcentaje de respuestas correspondientes a esta etiqueta en relación con el resto de ellas.

Relación con el ALEA	Total	
	N	%
Iguales	1684	41,33
Igual en 2º, 3º … respuesta	168	4,12
Conoce y usa ocasionalmente	380	9,33
Conoce de oídas	188	4,61
Conoce con distinto significado	265	6,5
No conoce	565	13,87
Sin respuesta en ALEA	381	9,35
Sin respuesta en ambos	441	10,82

Tabla 3. Datos generales en Mairena.

La tabla 3 aporta ciertos datos generales sobre el cambio y el mantenimiento del léxico de Mairena. Primeramente, destaca el alto número de respuestas iguales: un 41,33% de las ellas mostraron coincidencia entre VITALEX y el ALEA, cifra a la que podemos sumar el 4,12% de aquellos casos en los que la voz se aportó, aunque en segundo o tercer lugar. A estas palabras, conocidas y enunciadas, podemos añadir aquellas (casi un 15%) que, si bien no fueron mencionadas por el hablante, fueron luego

©Universitat de Barcelona

calificadas por este como conocidas (y usadas, 9,33%, o conocidas solo de oídas, 4,61%). En total, un 60% de las voces preguntadas, están presentes en el repertorio léxico de los hablantes.

El 40% restante se divide de forma casi equitativa entre aquellas voces desconocidas para los hablantes y aquellas que no fueron respondidas en el ALEA y para las que no hay por tanto comparación posible en este tipo de estudio.

Estos porcentajes, sin embargo, son diferentes para cada generación, como podemos ver en la figura 3.

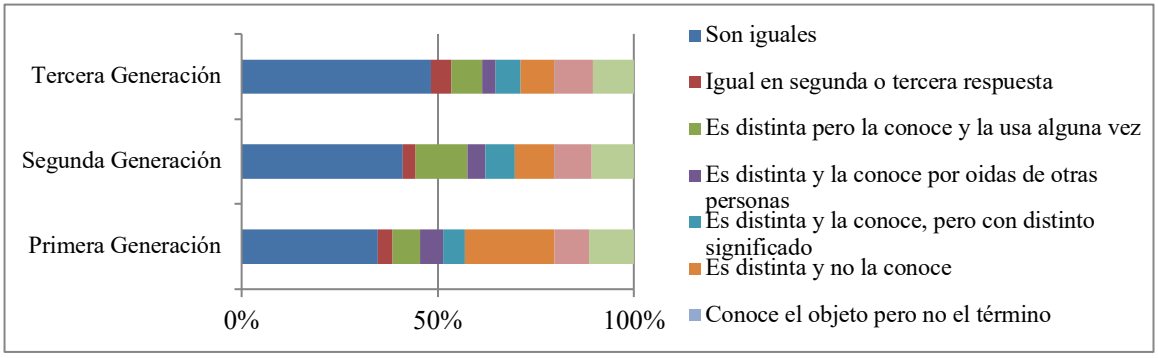


Figura 3. Gráfico generacional a partir de los datos de Mairena.

En la imagen puede apreciarse que el número de respuestas iguales es menor en la generación más joven. Igualmente, considerando las cuatro primeras etiquetas, que son aquellas en que se agrupan los conceptos que se conocen de forma directa o indirecta por los hablantes, se observa que, mientras que la tercera generación supera el 60% de las respuestas, la segunda generación no lo alcanza y la primera no llega ni siquiera al 50%.

Por otro lado, no solo es interesante la diferencia generacional en el conocimiento de los términos, sino que existen diferencias entre campos léxicos. En este caso, desde el punto de vista del desconocimiento, se aprecia en las tablas 4, 5, 6, 7 y 8 la variabilidad entre unas y otras cifras para cada categoría léxica y generación. Cada tabla incluye las categorías léxicas agrupadas según lo estaban en los tomos del ALEA, de forma afín y temática, así como el número y porcentaje de términos desconocidos para cada una.

©Universitat de Barcelona

TOMO I	PRIMERA GENERACIÓN		SEGUNDA GENERACIÓN		TERCERA GENERACIÓN		
Categoría	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	TOTAL
Aparejo para las bestias de carga	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	6
Arado	9	50,00%	4	22,22%	2	11,11%	18
Carboneo	11	100,00%	8	72,73%	7	63,64%	11
Carro	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	23
El campo y sus cultivos	31	27,19%	12	10,53%	6	5,26%	114
El corcho y su elaboración	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	5
Molinos de harina y panificación	17	40,48%	11	26,19%	8	19,05%	42
Olivo y oleicultura	7	31,82%	4	18,18%	2	9,09%	22
Otros procedimientos de transporte	3	60,00%	2	40,00%	2	40,00%	5
Vid y vinificación	18	50,00%	8	22,22%	9	25,00%	36
Yugo	9	64,29%	3	21,43%	4	28,57%	14

Tabla 4. Desconocimiento léxico en Mairena. Información relativa al tomo I.

TOMO II	PRIMERA GENERACIÓN		SEGUNDA GENERACIÓN		TERCERA GENERACIÓN		
Categoría	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	TOTAL
Animales domésticos	18	32,73%	13	23,64%	7	12,73%	55
Animales silvestres	21	31,82%	5	7,58%	6	9,09%	66
Apicultura	5	29,41%	7	41,18%	2	11,76%	17
Ganadería	42	35,29%	23	19,33%	16	13,45%	119
Industrias pecuarias	11	23,91%	6	13,04%	5	10,87%	46
Vegetales	39	42,39%	15	16,30%	15	16,30%	92

Tabla 5. Desconocimiento léxico en Mairena. Información relativa al tomo II.

©Universitat de Barcelona

TOMO III	PRIMERA GENERACIÓN		SEGUNDA GENERACIÓN		TERCERA GENERACIÓN		
Categoría	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	TOTAL
Áreas de vasijas	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	6
El dormitorio y su mobiliario	8	29,63%	4	14,81%	7	25,93%	27
El fuego	7	22,58%	3	9,68%	3	9,68%	31
Faenas domésticas	8	38,10%	5	23,81%	4	19,05%	21
La cocina	10	35,71%	7	25,00%	5	17,86%	28
La vivienda y su estructura	9	20,45%	7	15,91%	7	15,91%	44
Mesa y comidas	2	10,53%	2	10,53%	1	5,26%	19
Útiles para encender el cigarro	3	75,00%	2	50,00%	3	75,00%	4

Tabla 6. Desconocimiento léxico en Mairena. Información relativa al tomo III.

TOMO IV	PRIMERA GENERACIÓN		SEGUNDA GENERACIÓN		TERCERA GENERACIÓN		
Categoría	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	TOTAL
El tiempo	16	25,00%	14	21,88%	12	18,75%	64
Oficios	15	35,71%	12	28,57%	10	23,81%	42
Topografía y naturaleza del terreno	7	14,29%	13	26,53%	17	34,69%	49

Tabla 7. Desconocimiento léxico en Mairena. Información relativa al tomo IV.

©Universitat de Barcelona

TOMO V	PRIMERA GENERACIÓN		SEGUNDA GENERACIÓN		TERCERA GENERACIÓN		
Categoría	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	TOTAL
Creencias populares y supersticiones	2	50,00%	3	75,00%	1	25,00%	4
De la cuna a la sepultura	13	22,03%	8	13,56%	8	13,56%	59
El cuerpo humano	22	15,94%	25	18,12%	21	15,22%	138
Juegos y diversiones	7	14,58%	6	12,50%	7	14,58%	48
La condición humana	5	21,74%	4	17,39%	2	8,70%	23
La religión	8	33,33%	3	12,50%	4	16,67%	24
La vestimenta	3	8,33%	2	5,56%	2	5,56%	36

Tabla 8. Desconocimiento léxico en Mairena. Información relativa al tomo V.

TOTAL	PRIMERA GENERACIÓN		SEGUNDA GENERACIÓN		TERCERA GENERACIÓN		
Categoría	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	No conoce	%No conoce	TOTAL
Total	386	28,42%	241	17,75%	205	15,10%	1358

Tabla 9. Desconocimiento léxico en Mairena. Suma de los datos de los cinco tomos.

En estas tablas podemos ver cómo el grado de conocimiento es mayor en ciertos campos léxicos. Destacan áreas como las del carboneo, con un 100% en la primera generación que no conoce ninguno de los términos, y con un porcentaje también alto en la segunda (72,73%) y tercera (63,64%) generaciones. Otras categorías léxicas con un alto nivel de desconocimiento, especialmente en la generación más joven, son las de los molinos de harina, diferentes procedimientos de transporte, útiles para encender el cigarro, vegetales o vid y vinificación, algo que se explicaría por la disminución o desaparición que ha caracterizado a estos referentes en los últimos años. En general, salvo excepciones como el caso de la temática relativa a útiles para encender el cigarro (tabla 6)

©Universitat de Barcelona

o a las creencias populares (tabla 8), los campos con mayor desconocimiento en las generaciones más jóvenes (que alcanzan o superan el 50%) son aquellos relacionados de forma más directa con el campo, las labores y trabajos o las formas de vida que forman cada vez menos parte de la economía base y la tradición de Mairena.

Además, es relevante el dato total porcentual de las tres generaciones; la distancia porcentual entre el 28,42% de la primera generación y el 17,75% de la segunda es de más de 10 puntos porcentuales, mientras que entre la segunda y la tercera generación la distancia es tan solo de 2,65 puntos porcentuales. El alto valor de esta cifra en la primera generación, respecto del salto menor que se da, en cambio, entre la segunda y la tercera generación, sugiere una aceleración del desconocimiento en el tiempo. Esto podría deberse a la salida del pueblo de la población joven que, tras estudiar fuera, abandona la localidad y las labores agrarias, entre otras razones, por las ya comentadas rentas escasas, trabajos duros, pérdida de superficie cultivada y extensificación de los cultivos.

6.2 Análisis de los grados de vitalidad

Un primer análisis detallado de los datos de Mairena nos permite realizar un contraste entre las respuestas de VITALEX y las del ALEA y establecer una gradación de vitalidad, según si la respuesta del ALEA es conocida en más o menos generaciones y dependiendo de en cuáles de ellas.

Como ya se ha mencionado en apartados anteriores, el punto de partida es que vitalidad y mortalidad no son las dos únicas formas de determinar el grado de uso de una palabra, sino que son solo los dos grados extremos de un continuo léxico.

En la tabla 10 se presentan los diferentes patrones posibles según generaciones, reflejando en qué generaciones la palabra enunciada por el hablante del ALEA se conoce (C) y en cuáles se desconoce (D). Además de los cuatro patrones presentados en la metodología, que son la base de la hipótesis planteada, se ofrecen el resto de situaciones que pueden darse según la clasificación realizada.[8]

[8] Las otras cuatro situaciones que pueden darse son: (1) la pervivencia de la voz solo en la primera generación (C, D, D), (2) la pervivencia de la voz en la primera y la segunda generación (C, C, D), (3) la pervivencia de la voz en la segunda generación frente a la pérdida de la misma en la primera y tercera

©Universitat de Barcelona

TIPO DE VITALIDAD (combinaciones posibles)				Resultados para Mairena	
Vitalidad plena	G1	G2	G3	611	56,37%
	C	C	C		
Pérdida inicial	G1	G2	G3	167	15,41%
	D	C	C		
Pérdida avanzada	G1	G2	G3	71	6’55%
	D	D	C		
Pérdida total	G1	G2	G3	107	9,87%
	D	D	D		
Otras soluciones	G1	G2	G3	33	3,04%
	C	D	D		
	G1	G2	G3	24	2,21%
	C	C	D		
	G1	G2	G3	41	3,78%
	D	C	D		
	G1	G2	G3	30	2,77%
	C	D	C		

Tabla 10. Grados de vitalidad en Mairena.[9]

El primer dato que nos aporta la tabla es que más de la mitad de las voces que fueron respondidas por el informante del ALEA son conocidas por las tres generaciones. Esta vitalidad es casi cinco veces mayor que la mortalidad o pérdida total, voces que han desaparecido completamente y ya no se dan en ninguna generación. Si analizamos los dos procesos intermedios de nuestro continuo, podemos ver que un 15,41% de voces son desconocidas en la primera generación (pérdida inicial), y un 6’55% son desconocidas en la primera y en la segunda generación (pérdida avanzada).

generación (D, C, D) y (4) el mantenimiento de la voz en la primera y tercera generaciones pero no en la segunda (C, D, C).

[9] En esta tabla hemos analizado 1084 cuestiones de las 1358 que componen el cuestionario. Esto supone un 79,81% de las preguntas. El restante 20,81% no fue respondido en Mairena por el informante del ALEA y las respuestas fueron etiquetadas en VITALEX como “no había respuesta en el ALEA” o “sin respuesta en ambos”, de modo que no podemos establecer una comparación. Los porcentajes están calculados teniendo solo en cuenta las preguntas respondidas, que suponen el 100% de nuestra tabla.

©Universitat de Barcelona

En Mairena, por tanto, la vitalidad plena es el grado con mayor número de casos. La mortalidad es inferior a la vitalidad, entendiendo por mortalidad, en este caso, los diferentes tipos de pérdida. De una forma más precisa, podemos señalar que son más comunes (más del doble) los casos de pérdida inicial en los que solo la primera generación desconoce el concepto, que los casos de pérdida avanzada, donde también la segunda generación desconocería esa voz, lo que indica el grado de conocimiento de las palabras, pero también de las realidades a las que estas se refieren.

Las cifras asociadas a estos patrones favorecen la idea de que la edad es un factor influyente en la pérdida de las voces; el proceso más común por el que se pierden las palabras en nuestro corpus, es aquel progresivo que comienza por la pérdida de la voz en la generación más joven y avanza hacia la segunda generación.

Esto se observa también al analizar las otras combinaciones posibles de pérdida: el porcentaje de palabras en las que los más jóvenes conocen la respuesta del informante del ALEA y, sin embargo, esta es desconocida por los mayores y los de mediana edad (C, D, D) es de un 3’04%. Aún menor (2,21%) es el número de voces conocidas por la primera y segunda generación y desconocidas por la tercera (C, C, D). Los casos en los que la palabra está viva solo en la segunda generación (D, C, D) cubren un 3,78% y aquellos en los que la voz ha muerto solo en la segunda generación (C, D, C) representan un 2,77% del total, por lo que se observa que estas combinaciones de vitalidad representan un porcentaje residual de respuestas.

El factor edad parece ser, por tanto, uno de los más influyentes en la pérdida léxica, favoreciendo la presencia de un continuo léxico que avanza hacia la mortalidad al mismo tiempo que los hablantes cumplen años y nacen nuevas generaciones. Este proceso ocurriría porque la generación más joven, no habiendo adquirido una palabra, no la transmitiría; así, al envejecer la población, cuando la primera generación pasara a ser la tercera, ya ni la segunda ni la primera, habrían adquirido dicha voz en su repertorio lingüístico. Sin embargo, estos cambios no estarían relacionados solo con el factor edad en sí mismo, sino con las actividades productivas de los hablantes que, en las nuevas generaciones, y desde los años cincuenta del siglo XX, han ido cambiando, así como con la modernización económica que propicia una mayor interinfluencia entre los núcleos de población y la difusión de la tecnología que propicia otro tipo de interconexiones.

©Universitat de Barcelona

Dialectologia 25 *(2020), 141-166.*
ISSN: 2013-2247

Estos datos que ubican a las voces en fase de pérdida inicial, avanzada o total no son incuestionables, pues puede siempre ocurrir que una palabra vuelva a conocerse a través de la intervención de los mayores, que se rescate por alguna tradición o cultura, o que dentro del margen de error con que trabajamos, mencionado en la metodología, se haya perdido en nuestros datos porque nuestro informante en cuestión no la conoce, pero que sí sea conocida por otros hablantes del mismo pueblo y de la misma generación.

Por otro lado, esta escala de vitalidad y pérdida no afecta de igual modo a todas las categorías o campos semánticos del ALEA, como ya se deducía de los datos de la tabla 4. Como se ponía de manifiesto entre los supuestos de este trabajo, una de las cuestiones planteadas es que la influencia de las características geohistóricas de Mairena podría ser determinante en el mantenimiento o la pérdida del léxico. En este caso, y observando estos resultados, podemos aventurar que el aislamiento en Mairena, respecto a los principales centros urbanos de la provincia de Granada y Almería, ha sido el principal factor explicativo para el mantenimiento del léxico. Si bien podemos ver que una parte sustancial de las voces empleadas en La Alpujarra en los años cincuenta hoy día se han perdido, también podemos comparar la localidad de Mairena con otras localidades alpujarreñas estudiadas que sufren hoy, o han sufrido en estos años, un aislamiento menor.

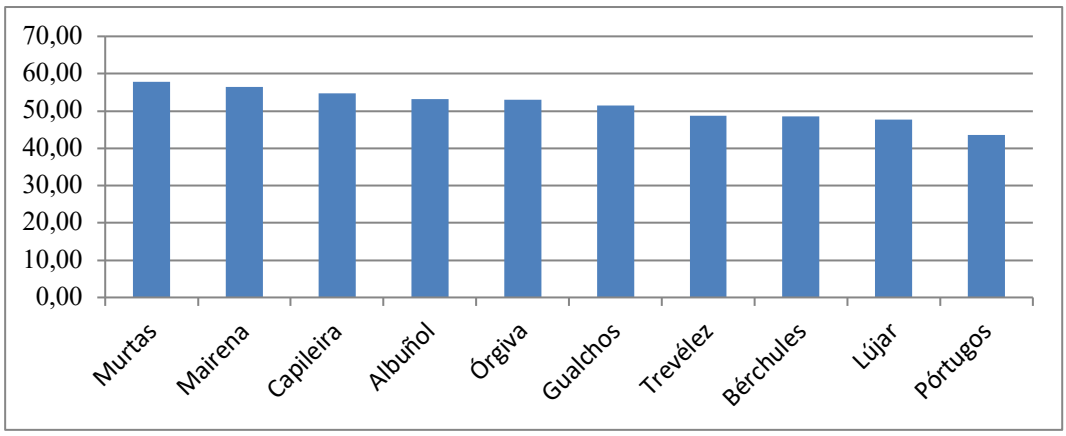


Figura 4. Indicador de vitalidad plena en las localidades estudiadas en el proyecto VITALEX.

En el gráfico de la figura 4 observamos la clasificación de las localidades estudiadas para el presente proyecto, ordenadas según el porcentaje de palabras que mantienen en

©Universitat de Barcelona

cada una la categoría de vitalidad plena. Mairena (con un 56’37%), precedida por Murtas (57’88%), se coloca en el segundo puesto, dejando tras de sí a ocho localidades que sufren menor aislamiento y que, por ello, podrían haber dejado morir parte del léxico, influidos por la gran ciudad, por el contacto con otras localidades y por la llegada y el desarrollo de la educación obligatoria y los *media*.

6.3 Análisis de los grados de conocimiento

En la tabla 11, presentamos el número de respuestas clasificadas en cada uno de estos tipos para cada generación, siendo N la cantidad de respuestas de cada categoría y PF el porcentaje por filas que permite comparar a cada generación con las otras dos:

TIPOS DE CONOCIMIENTO	TIPOS DE RESPUESTA		G1	G2	G3
DIRECTO O ACTIVO	GRADO 1	Son iguales	N: 471 PF: 27,97	N: 558 PF: 33,14	N: 655 PF: 38,90
	GRADO 2	Igual en 2ª, 3ª, …, respuesta	N: 51 PF: 30,36	N: 45 PF: 26,79	N: 72 PF: 42,86
INDIRECTO O PASIVO	GRADO 1	Es distinta, la conoce y la usa	N: 96 PF: 25,26	N: 179 PF: 47,11	N: 105 PF: 27,63
	GRADO 2	Es distinta y la conoce por oídas de otros	N: 80 PF: 42,55	N: 61 PF: 32,45	N: 47 PF: 25

Tabla 11. Grados de conocimiento en Mairena.

La tabla refleja la cantidad de casos que se han producido en cada generación para cada tipo de respuesta. Además, para cada generación se señala el porcentaje de esta cifra en relación con las otras dos generaciones. Podemos apreciar en estos números que el conocimiento directo es mayor en la tercera generación tanto en el grado 1 como en el grado 2 (38,9% y 42,86% respectivamente) y menor en las otras generaciones, mientras que el conocimiento indirecto de las voces prevalece en las generaciones más jóvenes. Se confirma, por tanto, el hecho de que la tercera generación, además de conocer un número mayor de voces, las conoce normalmente, de una forma más directa; por el

©Universitat de Barcelona

contrario, las generaciones jóvenes son más a menudo incapaces de aportar la voz de forma directa, pero al preguntarles por ella recuerdan haberla escuchado o incluso usado, por lo que poseen muchas de esas voces de forma indirecta en su repertorio léxico. Esto queda reflejado gráficamente en la figura 5.

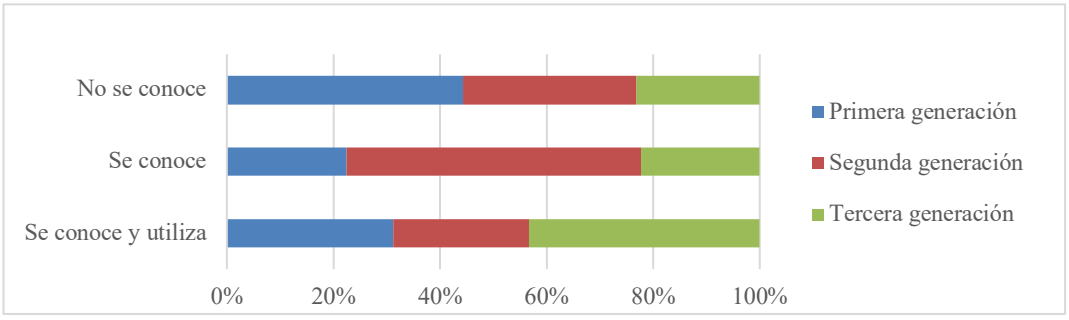


Figura 5. Grados de conocimiento en Mairena según generaciones.

Estos datos prueban la presencia del patrón que se planteó anteriormente: existe un continuo léxico en la gradación del conocimiento que avanza desde el conocimiento mayor, que poseen principalmente los hablantes de la tercera generación, hasta un conocimiento menor y luego nulo, reflejado principalmente en la generación más joven. El continuo de estos grados de conocimiento interrelaciona con el continuo de los grados de vitalidad: aquellas palabras que están sufriendo un proceso de desgaste pueden detectarse normalmente por una pérdida de uso en las generaciones más jóvenes; esta voz es cada vez menos empleada y termina desapareciendo en esa generación. Pero en una misma generación, entre la vitalidad de una palabra y la pérdida de la misma, se produce un proceso de desgaste del conocimiento en el que este pasa de ser activo de grado 1 a serlo de grado 2, luego a ser parte del léxico pasivo y acabar abandonando este y ser desconocido, perdiendo la vitalidad en dicha generación. Una vez la voz se extinguiera definitivamente en una generación a través del desgaste en el conocimiento, el avance del desuso seguiría hacia la siguiente generación. Ambos continuos, por tanto, el de vitalidad y el de conocimiento, actúan de forma conjuntan en la pérdida del léxico.

©Universitat de Barcelona

7. Conclusiones

Las conclusiones extraídas del estudio realizado son las siguientes:

1. El léxico que se recogiera en Mairena con la realización de las encuestas del ALEA ha sufrido un desgaste y pérdida en los últimos sesenta años. Esto ha sido especialmente llamativo en las categorías léxicas más directamente relacionadas con las formas tradicionales de vida agrosilvopastoril, las cuales son cada vez en menor medida la base económica de Mairena.

2. Dicho desgaste, que en ocasiones ha conducido hasta la pérdida de las palabras, no ha sido repentino, sino que ha seguido un proceso de debilitamiento y transición desde el momento en que algo interfiere en el uso normal de esa palabra, hasta que esta es relegada al desuso o, incluso, el olvido. Durante este proceso ha pasado por un debilitamiento en su conocimiento y un desplazamiento desde los inventarios activos del léxico de los hablantes, hasta los inventarios pasivos de estos.

3. El análisis de los grados de vitalidad confirma la hipótesis de que la edad es un factor relacionado con el conocimiento del léxico. Los datos revelan que las generaciones mayores tienen un conocimiento más amplio del léxico, mientras que las generaciones más jóvenes presentan un mayor grado de desconocimiento.

4. El análisis de los grados de conocimiento muestra que en la tercera generación el conocimiento directo de las voces es mayor y que en las generaciones más jóvenes se produce, con mayor frecuencia, un acercamiento de tipo indirecto hacia el léxico.

5. Ambos análisis (el de los grados de vitalidad y el de los grados de conocimiento) están estrechamente relacionados, ya que el hecho de que se dé un conocimiento indirecto de las voces está asociado a los procesos de pérdida que se producen en el continuo de vitalidad léxica.

6. La pérdida de vitalidad del léxico se relaciona con la pérdida de superficie cultivada y extensificación de los cultivos, así como con la pérdida de la diversidad de aprovechamientos agrarios y de mano de obra joven; todas estas circunstancias están asociadas con la emigración juvenil, lo que propicia la pérdida del contacto con el habla y las actividades productivas del lugar.

©Universitat de Barcelona

7. Paralelamente, el aislamiento y la mala accesibilidad de Mairena, ubicado en un entorno marcadamente rural, ha hecho que perviva más que en otros lugares su economía rural; esto puede haber motivado un mayor mantenimiento del léxico. El indicador de vitalidad plena de Mairena contrasta con las cifras globales de vitalidad del resto de las localidades encuestadas, en la mayoría de las cuales el desconocimiento, en datos generales, es superior.

Referencias bibliográficas

ÁGUILA ESCOBAR, G. & N. RICO CASTRO (2015) "Vitalidad léxica y etnográfica: El caso de Gualchos a través de los datos del proyecto VITALEX", *Revista de Investigación Lingüística*, 18, 15-42.

ÁGUILA ESCOBAR, G. (2016) "El continuo de vitalidad léxica en Gualchos: de la pervivencia a la mortandad", *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 31, 1-26.

ALMEIDA, M. & C. VIDAL (1996-1997) "Mortandad léxica en el español canario", *Anuario de lingüística Hispánica*, 12-13, 2, 883-897.

ALVAR, M., A. LLORENTE, G. SALVADOR (1961-1973) *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, Granada, Universidad de Granada.

GARCÍA DELGADO, J. L. (1989) "Agricultura y desarrollo capitalista en la España de los decenios centrales del siglo XX", en C. San Juan Mesonada (comp.), *La modernización de la agricultura española (1956-1986)*, Madrid: Ministerio de Agricultura, 213-246.

GARCÍA MOUTON, P. (2007) "Vitalidad y mortandad léxica en las hablas rurales de Madrid", *Temas de Dialectología*, S/C de Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, 81-93-

INE: Censos de población y viviendas de 1900, 1910, 1920, 1930, 1940 1950, 1960, 1970, 1981, 1991, 2001, 2011. Consultado en línea: http://www.ine.es/

INE: Padrones municipales. Consultado en línea: http://www.ine.es/

INE: (1956): *Reseña Estadística de la provincia de Granada*, Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

LÓPEZ MORALES, H. (1988) "Índices de mortandad léxica en Puerto Rico: afronegrismos", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXVI, 2, 617-622.

LÓPEZ MORALES, H. (2000) "Vitalidad del léxico", *Introducción a la lingüística española*, Barcelona: Ariel, 523-532.

©Universitat de Barcelona

MEDINA LÓPEZ, J. (2003) "Léxico canario: pervivencia y mortandad léxicas", *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günter Haensch en su 80 aniversario*, Madrid: Gredos, 463-479.

DWORKIN, S. (1989) "The Demise of Old Spanish decir: A Case Study in Lexical Loss", *Bulletin of Hispanic Studies*, 66:4, 335-342.

DWORKIN, S. (1992) "Studies in Lexical Loss: The Fate of Old Spanish Post-adjectival Abstracts in *-dad, -dumbre, -eza,* and *-ura*", *Romance Philology*, XLV, 4, 335-342.

©Universitat de Barcelona